

Migración y crisis económica: un análisis comparativo de la migración latinoamericana hacia Estados Unidos y España¹

Telésforo Ramírez García²

Rodolfo Cruz Piñeiro

El Colegio de la Frontera Norte (El Colef)

Resumen

El objetivo de esta ponencia es realizar un análisis comparativo sobre el impacto de la crisis económica mundial en el volumen y tendencias de los flujos migratorios y stock de población inmigrante latinoamericana y caribeña residente en Estados Unidos y España, así como analizar sus efectos en los niveles de participación económica, tasas de empleo y desempleo, así como en las condiciones laborales de los inmigrantes latinoamericanos en los mercados de trabajo de ambos países. El estudio se basa en datos recopilados por la *Current Population Survey* (CPS, por sus siglas en inglés) y el Patrón Continuo de Población del Instituto Nacional de Estadística (INE) de España.

Introducción

Durante la última década del siglo XX y primeros años del actual milenio, la migración internacional de América Latina y el Caribe hacia Estados Unidos y a otros países de la Unión Europea como España, país de destino más importante de la emigración latinoamericana, experimentó cambios significativos en cuanto su volumen, tendencias, modalidades y en cuanto al perfil sociodemográfico de las personas que conforman los flujos migratorios. De acuerdo con datos de Naciones Unidas, el *stock* de inmigrantes latinoamericanos residentes en Estados Unidos se incrementó notablemente al pasar de 8.7 millones en 1990 a 14.7 millones en 2000, y alcanzó la cifra de 20.9 millones de personas en 2010. Durante ese mismo periodo, el número de inmigrantes latinoamericanos radicados en España también se incrementó, al pasar de 390 mil personas en 2000 a poco más de 2.4 millones de personas en 2010.

La constante salida de población migrante hacia los dos países, en esos años, indicaba que la migración internacional se había convertido en un fenómeno estructural en muchos países de la región, donde las crisis políticas y económicas constituyeron

¹ Trabajo presentado en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Lima-Perú, del 12 al 15 de agosto de 2014.

² Correo de contacto: telex33@gmail.com o rcruz@colef.mx

coyunturas propicias para agudizarlo. Además las redes sociales, que para entonces se encontraban en su apogeo, facilitaron la salida de cientos de personas, de tal forma que la migración se convirtió en un proyecto vida para importante sector de la población latinoamericana y caribeña. No obstante, desde 2005 a la fecha, se ha registrado una disminución de los flujos de inmigrantes hacia esos países, debido principalmente a la crisis económica mundial de 2008, la cual afectó gravemente las condiciones de vida de la población nativa estadounidense y española, así como las de los inmigrantes nativos de la región. De acuerdo con información contenida en el *Segundo Informa sobre Migración Internacional en las Américas*, publicado por la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en 2013, la migración desde América Latina a España se redujo en un 38% entre 2005 y 2010, mientras que la migración legal hacía Estados Unidos lo hizo en un 4%, sin duda, debido a consecuencia de la recesión económica que se vive en ese país.

En este contexto, cabe preguntarse: ¿cómo afectó la crisis económica mundial de 2008 el volumen y las tendencias de los flujos migratorios y el *stock* de población inmigrante latinoamericana residente en Estados Unidos y España?, ¿cuáles han sido los efectos de la crisis sobre el empleo y la estabilidad laboral de los inmigrantes latinoamericanos en ambos países?, y ¿qué diferencias existen según país de origen? Para tratar de dar una respuesta a las interrogantes anteriormente planteadas, el presente trabajo de investigación tiene como objetivo principal realizar un análisis comparativo sobre el impacto de la crisis económica en el volumen y las tendencias de la migración desde América Latina a Estados Unidos y España, así como analizar sus efectos en los niveles de participación económica y en las condiciones de vida y de trabajo de los inmigrantes latinoamericanos en los mercados laborales de ambos países.

Para cumplir con el objetivo, nos apoyamos en la información contenida en la *Current Population Survey* (CPS), la cual nos permiten obtener información sobre el stock y perfil sociodemográfico de población latinoamericana y caribeña residente en Estados Unidos, así como estimar el flujo neto migratorio por año de llegada a ese país, según lugar de procedencia. Además, el suplemento de marzo de la CPS contiene información relevante sobre el empleo y condiciones laborales de la población económicamente activa y sus familiares, y la muestra estadística es suficientemente robusta para comparar la situación

laboral de los inmigrantes latinoamericanos y caribeños según país de nacimiento. Por último, nos apoyamos en información del Patrón Continuo de Población del Instituto Nacional de Estadística (INE) de España, que nos permite estimar el número de entradas y salidas de la población latinoamericana en España, y, por ende, estimar saldos netos migratorios, así como conocer el perfil sociodemográfico y laboral de la población inmigrante de la región.

El documento está estructurado de la siguiente manera. Primeramente, presentamos unos breves antecedentes de la migración en América Latina y el Caribe, los cuales sirven de preámbulo para situarnos en el caso de la emigración de latinoamericana a Estados Unidos y a España. Seguidamente, se analizan los patrones de participación económica e inserción laboral de la población inmigrante latinoamericana residente en España y Estados Unidos. Finalmente, se anuncian algunas reflexiones finales a modo de conclusiones sobre las tendencias actuales y futuras de la emigración latinoamericana a ambos países.

Antecedentes de la migración latinoamericana a Estados Unidos y España

La emigración internacional es un fenómeno social que ha estado presente con distinta intensidad y en diferentes modalidades a lo largo de la historia de los países de América Latina y el Caribe. Durante la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX, la región fue centro de destino para miles de migrantes provenientes de diferentes países de Europa y en menor medida del Cercano Oriente y Asia, quienes arribaban principalmente a los países de la vertiente atlántica debido a que ofrecían mejores condiciones para la inserción social y económica de la población inmigrante (Villa y Martínez, 2004), así como en aquellas naciones más integradas a los circuitos migratorios internacionales que experimentaron un rápido proceso de modernización productiva (Peregrino, 2000). Ambos factores contribuyeron a incentivar y facilitar la atracción migratoria a la región.

Sin embargo, hacia mediados del siglo pasado, esta tendencia comenzó a perder fuerza y la migración intra-regional y la emigración extra-regional empezaron cobrar preponderancia y dinamismo (Jensen, 2009). De acuerdo con Villa y Martínez (2004), durante la década los setenta se dio un incremento en la migración intra-regional, debido a la persistencia de factores estructurales y a las circunstancias sociopolíticas acontecidas en esa década en algunos países de la región. Según estos autores, en 1970 había poco más de

1.2 millones de latinoamericanos residiendo en un país distinto al de su nacimiento, es decir, eran inmigrantes intrarregionales, los cuales representaban alrededor del 23% de la población inmigrante en el continente. Esta cifra se incrementó tras los impactos de la crisis económica de los ochenta y por los subsecuentes programas reformas estructural, que obligaron a miles de personas a emigrar hacia otros países de la región. De tal forma que en 1980 el *stock* de población inmigrante intrarregional se incrementó a casi dos millones de personas (1.9), las cuales representaban alrededor del 37% del total de los inmigrantes en la región, y alcanzó la cifra de 2.2 millones (49%) en 1990.

A la par de la migración intra-regional, los flujos migratorios hacía el exterior de la región empezaron a cobrar importancia numérica. Entre 1970 y 1980, en algunos países centroamericanos, como El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, los problemas políticos, económicos y sociales que se venían presentando desde tiempo atrás obligaron a muchas personas, e incluso familias completas, a emigrar más allá de sus fronteras (refugiados, desplazados, indocumentados y profesionales), principalmente a México, Estados Unidos y Canadá (Caicedo, 2009). Esos desplazamientos y otros migrantes que emigraban en busca de mejores oportunidades de vida que las que prevalecían en sus lugares de origen, se fueron sumando a los flujos migratorios procedentes de México que se dirigían a Estados Unidos, cuyos orígenes se remontan a principios del siglo XX, a los puertorriqueños que empezaron a migrar a ese país en las décadas de los cuarenta y cincuenta, y a los cubanos, dominicanos y otros caribeños que lo hicieron desde los años sesentas y setentas (Connor y Massey, 2011).

A estas corrientes migratorias se unieron aquellas de tipo político, persecuciones y exilios, producto de regímenes militares instaurados a fines de la guerra fría en América Latina, como fue el caso de Argentina, Chile y Uruguay en los años setenta, provocando el éxodo voluntario o forzado de miles de personas (Peregrino, 2001). Más recientemente, sobre todo entre 1990 y 2000, se ha observado un incremento en los flujos migratorios de colombianos y brasileños a Estados Unidos. Las estadísticas estadounidenses indican que, el *stock* de latinoamericanos y caribeños radicados en ese país se duplicó entre 1980 y 1990, alcanzando un total cercano a 8.4 millones de personas. Dentro de este contingente poblacional, los inmigrantes nacidos en un país centroamericano representaban el 65%, aproximadamente, 5.4 millones de personas, entre los cuales los mexicanos son mayoría

(4.3 millones), los caribeños el 25% (2.1 millones), y los sudamericanos únicamente el 10% (872 mil) (Villa y Martínez, 2004). Estas cifras se incrementaron sustancialmente durante la primera década del siglo XX. Según datos de la *Current Population Survey* (CPS), el *stock* de población nacida en algún país de América Latina y el Caribe residente en Estados Unidos aumentó de 14.7 millones de personas en 2000 a 20.9 millones en 2010.

Si bien el destino principal de la migración extra-regional latinoamericana ha sido Estados Unidos, en las últimas décadas se observó un incremento de los flujos migratorios hacia otros países de Europa, como Italia, España y Portugal, al igual que algunos países de Asia, y en menor medida Canadá. Entre esos destinos destaca el caso de España, donde la migración de América Latina es de larga data y como Estados Unidos también ha recibido grandes oleadas de inmigrantes de la región, principalmente de Sudamérica y el Caribe. Hasta comienzos de los años 1990, la mayoría de los inmigrantes latinoamericanos radicados en España eran originarios de Argentina, Perú, Venezuela, República Dominicana y Cuba, quienes llegaron durante la década de los años 70 y 80, poco después de la transición a la democracia en España y durante las dictaduras militares de Argentina, Chile y Uruguay, muchos políticos buscaron refugio en ese país (Martínez, 2003).

Es sabido que no todos llegaron en esos dos años, durante la segunda mitad de la década de 1990 y primeros del 2000, comenzaron a llegar nuevos inmigrantes de la región. Esta vez ya no se trataba de exiliados políticos, sino de personas que buscaban trabajo en la agricultura o en el sector servicios y se establecían temporal o permanentemente en el país (Martínez, 2003). Tal fue el caso de los inmigrantes procedentes de Ecuador y, en menor medida, de Colombia. También esos años se incrementó la cifra de argentinos, sobre todo, a raíz de la crisis económica y financiera de ese país. En 2003, según datos de la Secretaría de Estado para la Extranjería, alrededor de 514 mil personas nativas de América Latina tenían permiso de residencia en España, las cuales representaban un tercio del total de población que se encontraba en esa condición migratoria. En esos años, España se convirtió en el principal receptor de inmigrantes latinoamericanos, por arriba de Italia, Reino Unido y Suiza (Cacopardo et al 2008; Izquierdo et al 2002).

Entre los factores que explican el incremento de la migración latinoamericana a España se encuentran los bajos salarios y los niveles de pobreza en los países de la región. En dicho proceso también jugó un papel importante la política migratoria española, a través

de los procesos de regularización de población inmigrante y la firma de acuerdos bilaterales para regular los flujos migratorios procedentes de algunos países de la región como Colombia, Ecuador, República Dominicana y Perú, así como una mejor percepción por parte de la población española hacia la población sudamericana, debido a los vínculos históricos y semejanza cultural, lingüística, religiosa, etc. (Díez, 2005). A los factores anteriores habría que sumarle el efecto de las redes sociales, las cuales contribuyen tanto a reducir los costos económicos y sociales, como a incrementar las posibilidades de encontrar empleo en España (Izquierdo et. al, 2002). En efecto, la emigración española a Latinoamérica tejió una serie de vínculos y redes sociales a ambos lados del Atlántico, un puente, que al parecer ahora es transitado en sentido inverso.

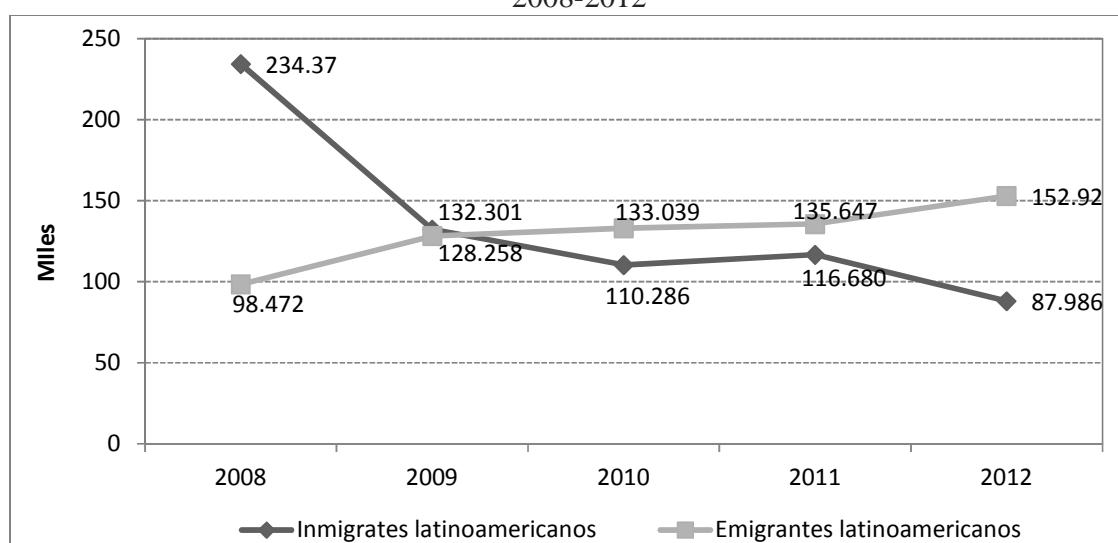
Así, entre 1995 y 2005, la migración hacía el exterior de la región se había incrementado considerablemente, siendo Estados Unidos y España los principales países de destino. Aunque en ambos casos se trata de una migración de carácter laboral, son flujos migratorios muy diferentes tanto en términos cuantitativos como cualitativos. El flujo migratorio que se dirige a Estados Unidos está conformado principalmente por hombres jóvenes (18 y 44 años), con bajos niveles educativos, y proceden en su mayoría de México, principal expulsor, Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua. En tanto que en el flujo que se dirige a España las mujeres tienen una alta participación y, por lo general, tienen mayores niveles de calificación que los que se dirigen al vecino país del norte. Los principales países de origen de esta corriente migratoria son Ecuador, Colombia, Perú, Argentina, República Dominicana, Cuba y Venezuela. Sin embargo, a la fecha existen pocos estudios que comparen de manera sistemática ambas corrientes migratorias.

Flujos migratorios hacia España y Estados Unidos

Hasta mediados de la primera década del siglo XXI, la emigración de latinoamericana hacia Estados Unidos y España se había mantenido prácticamente sin cambios y en constante acenso. Sin embargo, tras la crisis económica mundial de 2008, comenzó a observarse una clara disminución en el volumen de los flujos migratorios de la región que se dirigen a ambos países. En el caso de la migración latinoamericana a España, los datos del patrón del patrón continuo de población del Instituto Nacional de Estadística (INE), indican que el número de entradas de inmigrantes de América Latina y el Caribe a ese país cayó de 234

mil en 2008 a cerca de 110 mil en 2010, y desde entonces se ha mantenido por debajo de los cien mil eventos (véase gráfica 1). Según dicha fuente, este descenso ha sido más pronunciado en el caso del flujo de migrantes procedentes de Ecuador, Colombia, República Dominicana y Bolivia.

Gráfica 1. Flujo de entradas y salidas de latinoamericanos de España, 2008-2012

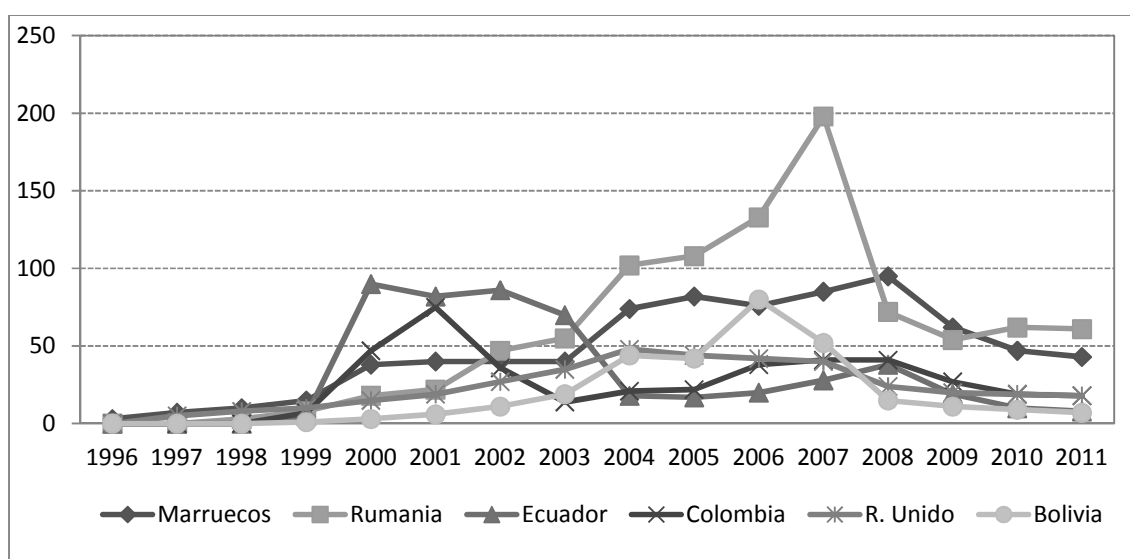


Fuente: Estimaciones propias con base en datos del padrón continuo de población del Instituto Nacional de Estadística (INE), España: 2008-2012

En ese periodo, por el contrario, se comenzó a observar un aumento en el número de salidas de ciudadanos latinoamericanos de ese país, cuyo flujo pasó de poco más de 98 mil salidas en 2008 a cerca de 153 mil en 2012. Es decir, se comenzó a registrar un incremento en el flujo del retorno de estos inmigrantes a sus países de origen, tal como se ha documentado en los últimos años. De acuerdo con dicha fuente, puede decirse que casi todos los flujos migratorios hacia el exterior aumentaron en los últimos años cinco años, con excepción de los nacionales de Brasil, cuyos flujos de salida se han mantenido más o menos estables. El mayor incremento de salidas se ha observado en los inmigrantes de Ecuador, Bolivia y Colombia, quienes presentan un saldo neto migratorio negativo. Asimismo, en los últimos años se ha observado un aumento de la emigración de españoles hacia Ecuador, Reino Unido y Francia. No obstante, cabe precisar que en el caso de la emigración española hacia Ecuador se trata fundamentalmente de población no nacida en

España o de niños menores de 15 años, lo que parece indicar una migración de retorno de ecuatorianos de origen que han adquirido la nacionalidad española junto con sus hijos nacidos en la madre patria. Algo similar sucede en el caso de los españoles que se dirigen a Colombia, Venezuela y Argentina.

Gráfica 2. Flujos de entrada a España de las principales países de inmigrantes, 1996-2011

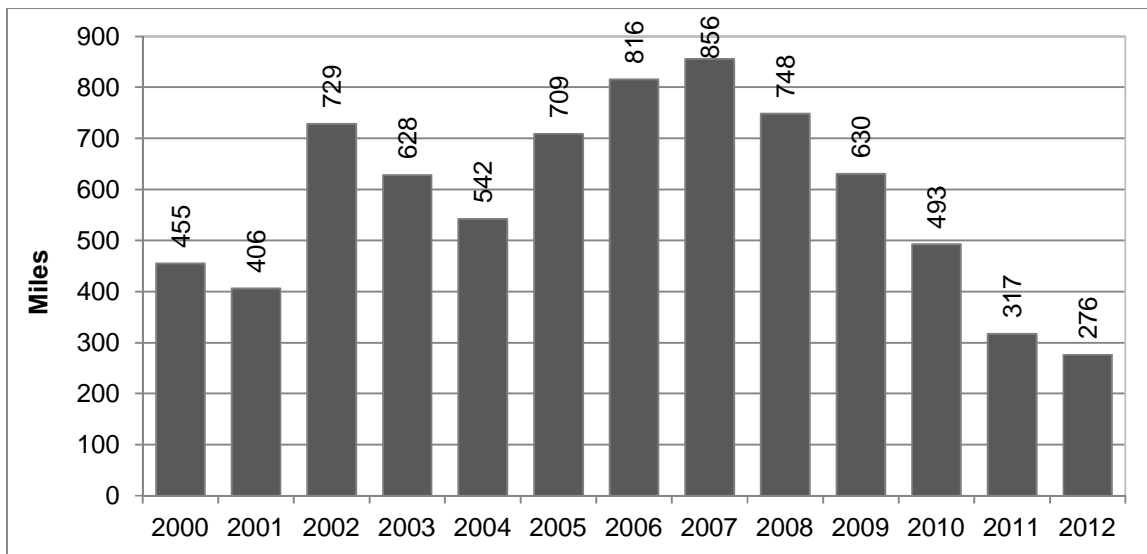


Fuente: Estimaciones propias con base en datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), España: 1996-2011

Dicho descenso ha sido todavía mayor en el caso de los flujos migratorios que se dirigen a Estados Unidos, pues hay que señalar que alrededor del 79% de los migrantes de la región se dirigen al vecino país del norte. Debido a su volumen, cercanía geográfica y trayectoria migratoria a Estados Unidos, los flujos migratorios procedentes de México y de otros países centroamericanos, como Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, han experimentado una sostenida caída desde que estalló la crisis económica y financiera en noviembre de 2007. En el caso de la migración mexicana a Estados Unidos, los datos recopilados por la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte (EMIF NORTE), reportaron un flujo anual de 493 mil desplazamientos hacia Estados Unidos en 2010, los cuales representan una disminución de 42, 34 y 22 por ciento, con relación al total de desplazamientos registrados en 2007, 2008 y 2009, respectivamente. De hecho, como se puede observar en la gráfica 3, a pesar de que la crisis concluyó oficialmente en agosto de 2010, el flujo migratorio no se ha recuperado y, por el contrario, continúa a la baja.

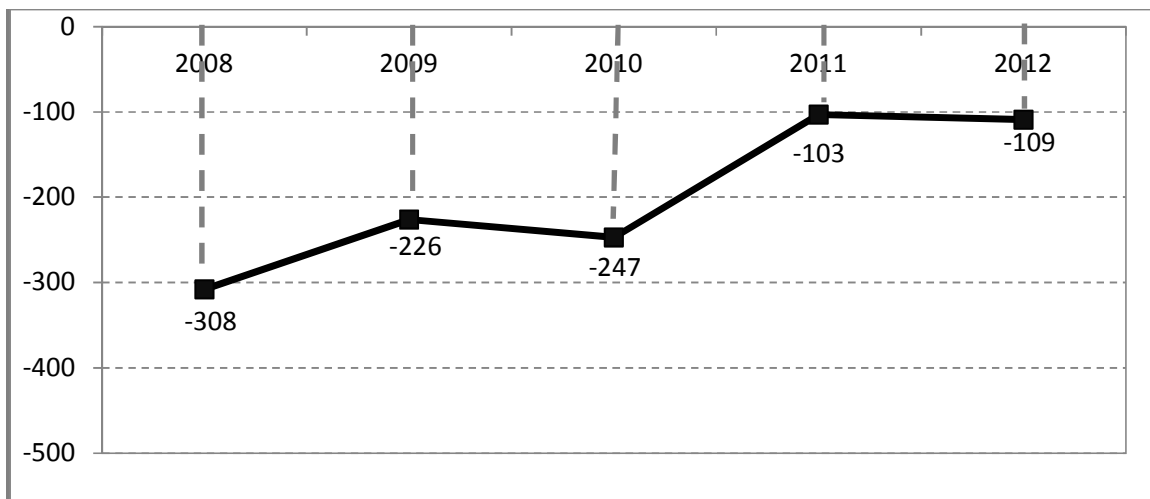
En efecto, el saldo neto migratorio laboral México-Estados Unidos entre 2008 y 2012, según dicha fuente, pasó de 308 mil a 109 mil desplazamientos en el periodo (véase gráfica 4), lo cual apunta a que la migración laboral de trabajadores mexicanos temporales al vecino país del norte había llegado a su nivel más bajo en los últimos años.

Gráfica 3. Flujos de migrantes mexicanos con destino a Estados Unidos, 2000-2012



Fuente: Estimaciones propias con base en IPM, SRE, STPS, CONAPO y El COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México* (EMIF NORTE), 2008-2012

Gráfica 4. Flujo neto migratorio México-Estados Unidos, 2008-2012

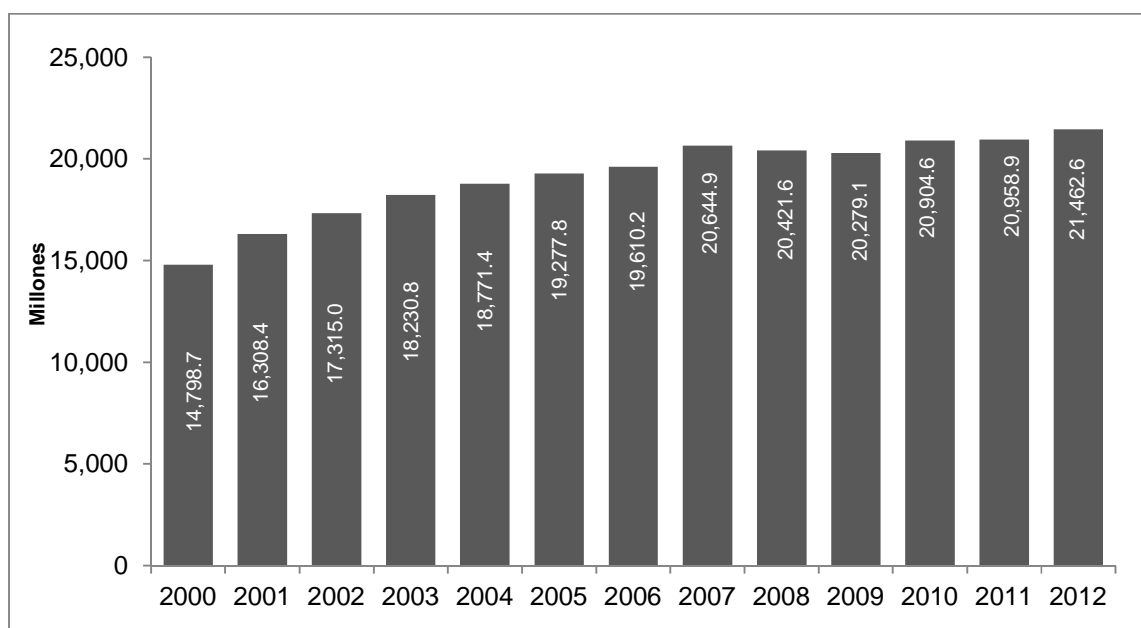


Fuente: Estimaciones propias con base en IPM, SRE, STPS, CONAPO y El COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México* (EMIF NORTE), 2008-2012

Stock de población latinoamericana y caribeña en España y Estados Unidos

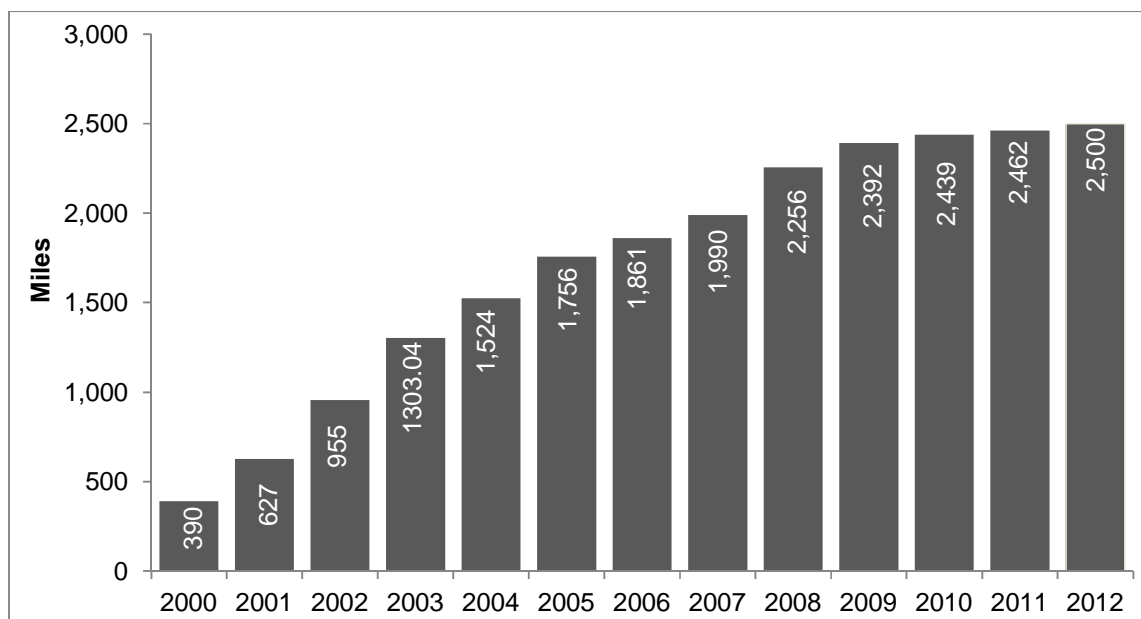
Como consecuencia de la disminución de los flujos migratorios hacia España y a Estados Unidos, el crecimiento de la población inmigrante nacida en América Latina y el Caribe en ambos países se ha mantenido prácticamente estable durante los últimos cinco años. De acuerdo con datos de la CPS, entre 2008 y 2012, el *stock* de inmigrantes latinoamericanos y caribeños en la Unión Americana se mantuvo alrededor de los 20 millones de personas, en tanto que España el volumen fue cercano a los 2.5 millones, según datos del padrón continuo de población del Instituto Nacional de Estadística (INE). En términos generales, estas cifras dan cuenta de un cambio significativo en relación con el rápido crecimiento que venía experimentando la inmigración latinoamericana en ambos países desde finales de los años noventa y durante el primer quinquenio de la década de 2000 (véase gráfica 5 y 6).

Gráfica 5. Stock de la población inmigrante latinoamericana residente en Estados Unidos, 2000-2012



Fuente: Estimaciones propias con base en Bureau of Census, *Current Population Survey* (CPS), marzo de 1994-2012.

Gráfica 6. Stock de la población inmigrante latinoamericana en España, 2000-2012



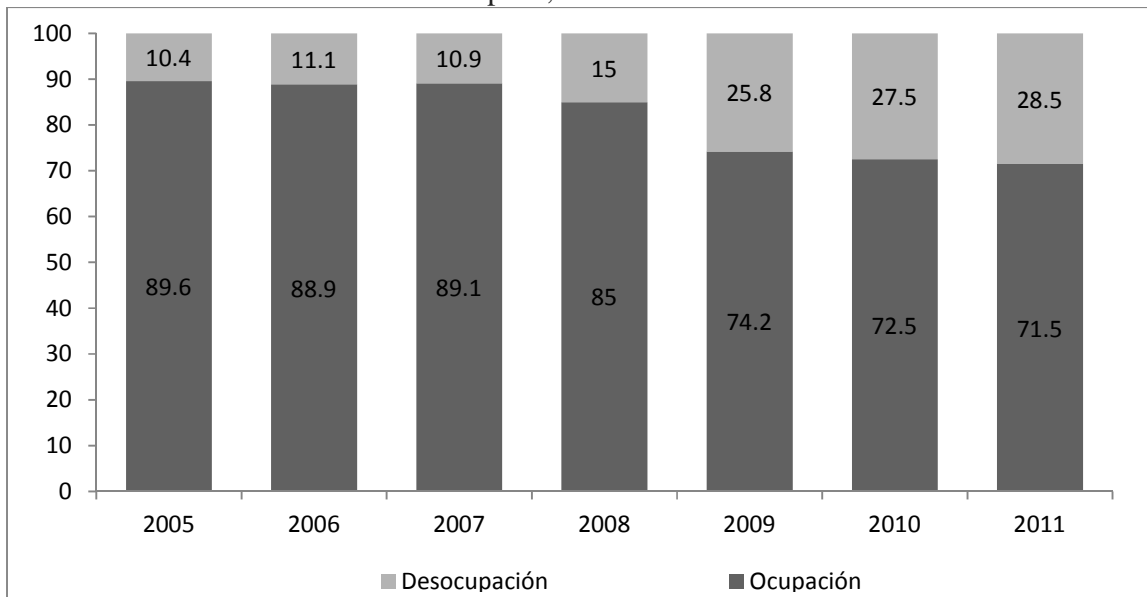
Fuente: Estimaciones propias con base en datos del padrón continuo de población del Instituto Nacional de Estadística (INE), España: 2000-2012

Niveles de ocupación y desocupación en el mercado laboral

La crisis económica causó que el número de empleos disponible principalmente en el sector de la construcción disminuyera de forma significativa en España y Estados Unidos, y aunque en este último país se ha registrado una mejoría, en el caso español la situación para los migrantes sigue deteriorándose, según los datos arrojados por los censos y encuestas de hogares de ese país. En efecto, la tasa de desempleo entre la población inmigrante latinoamericana radicada en España más que se duplicó entre 2007 y 2011 al pasar de 11% a 28% en esos años, mientras que entre los inmigrantes de la región residentes en Estados Unidos dicho indicador fue de 5% en 2007 y se incrementó a 11% en 2011.

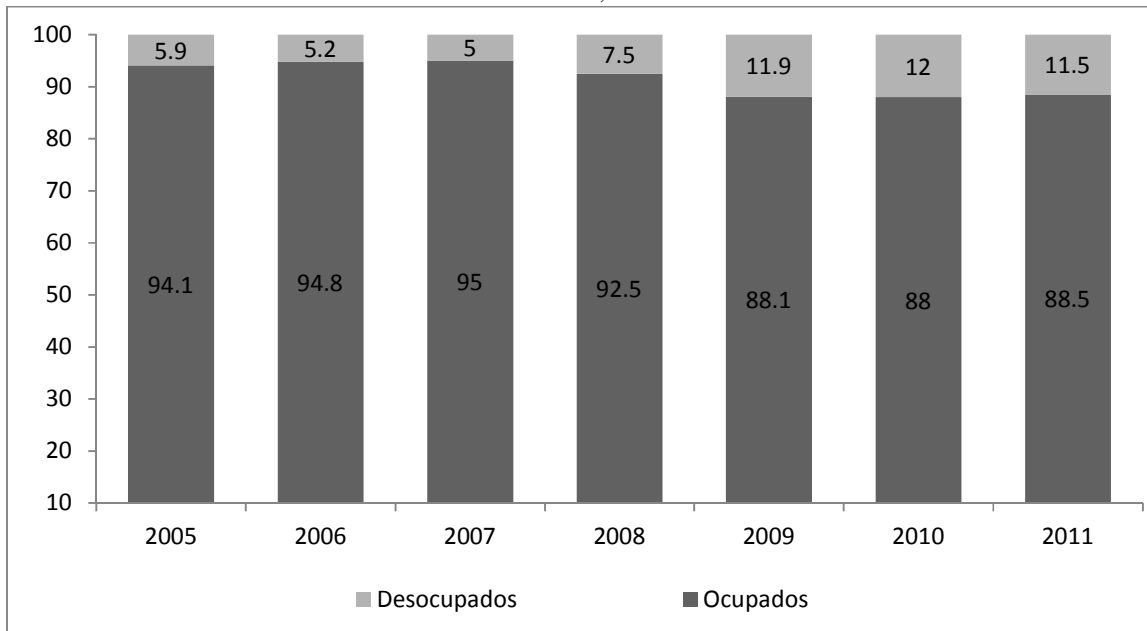
No obstante, cabe señalar que, aún cuando las tasas de desempleo observadas entre la población latinoamericana en Estados Unidos son menores a las observadas en España, dicho indicador es mayor al registrado en años previos a la crisis económica mundial y es también más alto que reportado por otros trabajadores nativos y migrantes procedentes de otros países y regiones del mundo. Estas cifras señalan que los inmigrantes latinoamericanos han sido de los más afectados por la recesión económica mundial, sobre todo los residentes en España.

Gráfica 7. Tasa de ocupación y desocupación de los inmigrantes latinoamericanos en España, 2005-2011



Fuente: Elaboración propia en base a INE, Encuesta de Población Activa (microdatos).

Gráfica 8. Tasa de ocupación y desocupación de los inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos, 2005-2011

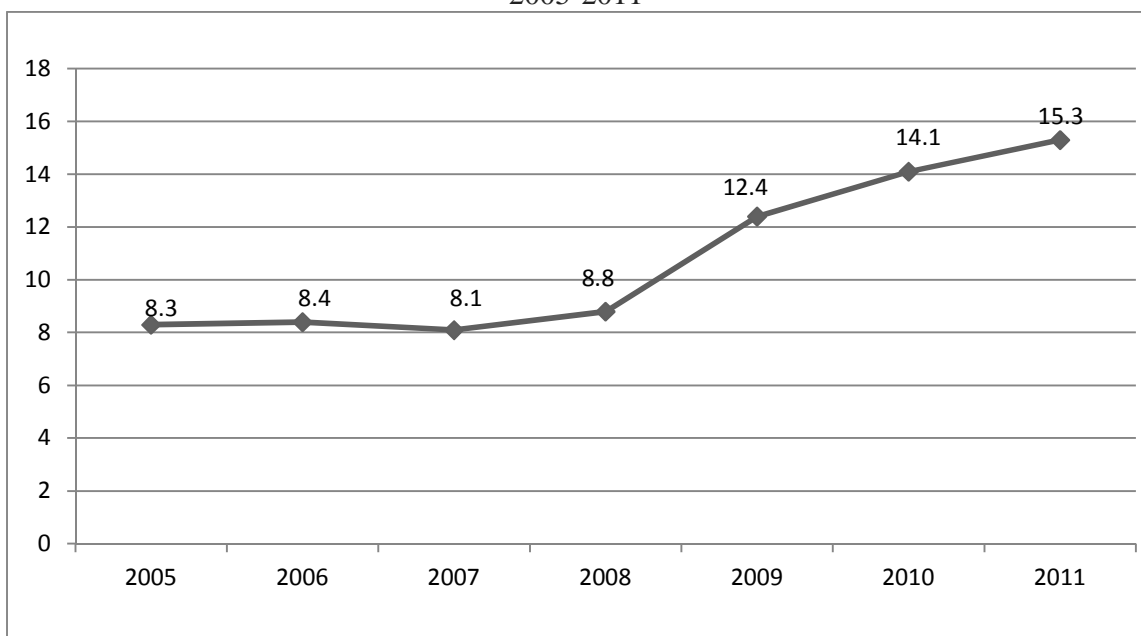


Fuente: Estimaciones propias con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2005-2011.

Este hecho ha tenido impacto tanto en las condiciones laborales de la población inmigrante como en la nativa española y estadounidense, pues la situación de los trabajadores en el mercado de trabajo muestra un incremento en empleos de baja calificación, de tiempo parcial, menos remunerados y que ofrecen pocas prestaciones laborales. De acuerdo con datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) indican que, entre 2005 y 2007, la proporción de inmigrantes latinoamericanos que laboró menos de 40 horas a la semana se había mantenido prácticamente estable alrededor del 8%.

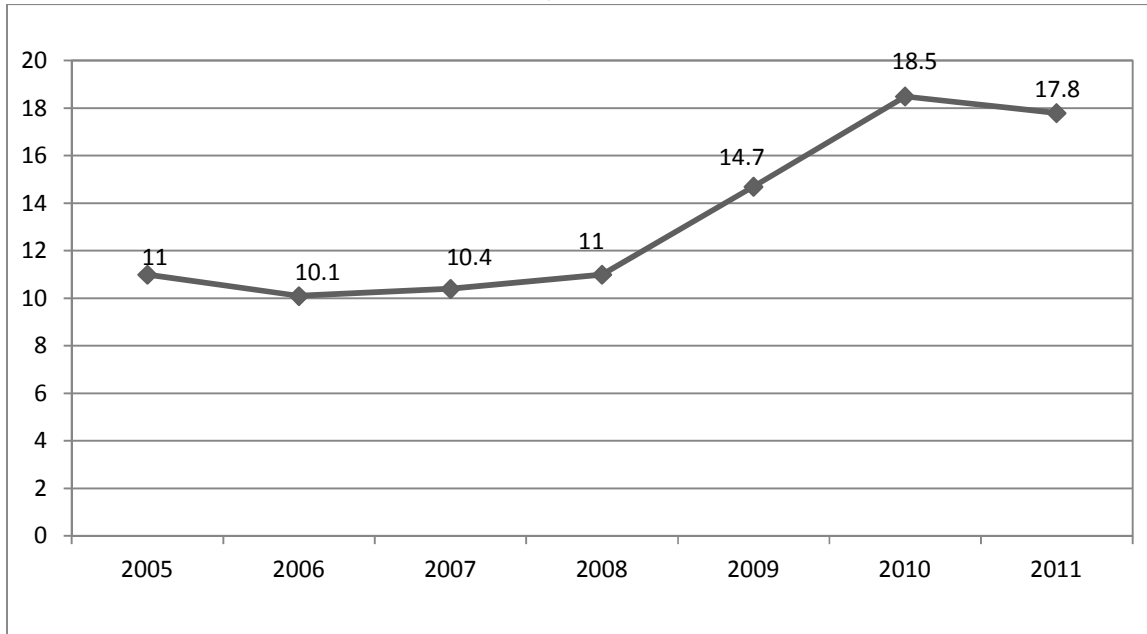
Sin embargo, después de 2008 su número se incrementó notablemente hasta al 15% de los trabajadores de los trabajos inmigrantes latinoamericanos. Una situación similar se observó en Estados Unidos (véase gráfica 9). Los datos de la CPS, muestran que el porcentaje de trabajadores latinoamericanos que laboran jornadas de tiempo parcial aumentó de 11% a 18% en el mismo periodo (véase gráfica 10). Tal incremento fue todavía mayor entre los inmigrantes procedentes de México, entre los cuales el número de ocupados con jornadas menores a 40 horas por semana pasó de 9.8% en 2008 a casi 19% en el año 2011.

Gráfica 9. Inmigrantes latinoamericanos con jornada laboral a tiempo parcial en España, 2005-2011



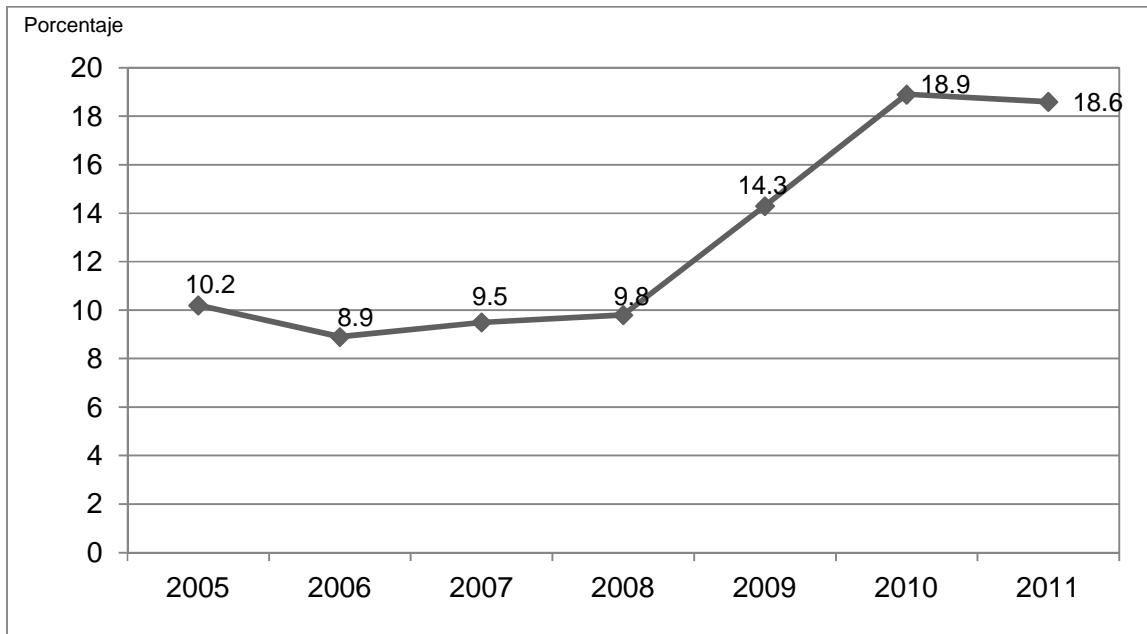
Fuente: Elaboración propia en base a INE, Encuesta de Población Activa (microdatos).

Gráfica 10. Inmigrantes latinoamericanos con jornada laboral a tiempo parcial en Estados Unidos, 2005-2011



Fuente: Estimaciones propias con base en Bureau of Census, *Current Population Survey* (CPS), marzo de 2005-2011

Gráfica 11. Inmigrantes mexicanos con jornada laboral a tiempo parcial en Estados Unidos, 2005-2011



Fuente: Estimaciones propias con base en Bureau of Census, *Current Population Survey* (CPS), marzo de 2005-2011.

Inserción ocupacional

A pesar de que la crisis financiera concluyó oficialmente en agosto de 2010, las condiciones de los inmigrantes latinoamericanos en el mercado de trabajo estadounidense no han mejorado del todo, y los flujos migratorios en España y Estados Unidos continúan a la baja. Una posible explicación radica en el hecho de que la crisis tuvo efectos devastadores en sobre el mercado de trabajo, lo cual ha incidido negativamente en las condiciones de vida de la población migrante. De acuerdo con informes del *Bureau of Labor Statistics* de Estados Unidos (BLS, por sus siglas en inglés), entre enero de 2008 y diciembre de 2009 se perdieron alrededor de dos millones de empleos, principalmente en sectores económicos que años atrás habían experimentado una profunda expansión y demanda de mano de obra inmigrante, como la construcción, manufactura y servicios, sectores donde tradicionalmente se han empleado los trabajadores latinos.

Según datos de la CPS, en ese periodo, el porcentaje de trabajadores nacidos en América Latina y el Caribe empelados en las ventas y actividades administrativas disminuyó en 1.6 puntos porcentuales, y la cifra de empleados en la industria de la construcción y extracción cayó en 1.5 puntos porcentuales. En el caso específico de los trabajadores mexicanos, la proporción de empleados en la construcción y extracción disminuyó en 8.6 y 1.4 puntos porcentuales. Ello, sin duda, afectó las posibilidades de empleo para muchos inmigrantes mexicanos y otros latinoamericanos, sobre todo aquellos de reciente arribo o que llegaron a Estados Unidos durante los años de la crisis. A la par de estos cambios, se observó un incremento en el número de trabajadores ocupados en los servicios de baja calificación tales como son la preparación, venta de alimentos, y limpieza de oficinas y edificios. Este tipo de trabajos se caracterizan, en gran parte, por ser de tipo precario y realizado en condiciones inferiores las normales, desprovisto de prestaciones laborales, seguridad social y bajos ingresos.

Asimismo, la información estadística denota la existencia de marcadas diferencias en la inserción sectorial y condiciones del empleo entre el conjunto de inmigrantes latinoamericanos y mexicanos obedecen el perfil educativo de cada grupo. En efecto, como se ha documentado en otros trabajos de investigación (Ramírez y Meza, 2011), los migrantes sudamericanos poseen mayores credenciales educativas que los nacidos en México, las cuales se reflejan en mejores oportunidades laborales y movilidad en el

mercado laboral estadounidense. Los centroamericanos, igual que los mexicanos, tienen bajos niveles de escolaridad, lo que los coloca en una situación de desventaja y vulnerabilidad laboral frente a los trabajadores nativos y otros inmigrantes.

Cuadro 1. Distribución de los trabajadores latinoamericanos según grupo de ocupación en Estados Unidos, 2007-2010

Grupo de ocupación	Años				Variación en puntos porcentuales 2007-2010
	2007	2008	2009	2010	
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	
Profesionales y especializadas	47.4	48.0	50.5	49.9	2.4
Preparación y venta de alimentos, y limpieza de edificios	9.1	7.9	8.3	8.6	-0.5
Ventas y actividades administrativas	21.5	21.5	20.0	19.9	-1.6
Servicios personales	5.1	5.0	5.7	5.4	0.3
Agricultores y trabajadores agrícolas	0.3	0.2	0.2	0.2	-0.1
Construcción y extracción	3.7	3.4	2.2	2.2	-1.5
Ocupaciones de producción	6.0	7.1	5.9	6.2	0.2
Trabajadores de instalación mantenimiento y reparación	2.5	2.3	2.4	2.7	0.2
Ocupaciones de transporte y relacionadas	4.3	4.6	4.8	4.8	0.4

Cuadro 2. Distribución de los trabajadores mexicanos según grupo de ocupación en Estados Unidos, 2007-2010

Grupo de ocupación	Años				Variación en puntos porcentuales 2007-2010
	2007	2008	2009	2010	
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	
Profesionales y especializadas	8.8	9.6	10.5	11.0	2.2
Preparación y venta de alimentos, y limpieza de edificios	23.3	24.5	27.1	27.8	4.4
Ventas y actividades administrativas	10.9	11.4	11.1	12.3	1.3
Servicios personales	2.4	1.9	2.9	2.6	0.2
Agricultores y trabajadores agrícolas	3.9	4.7	4.9	4.5	0.7
Construcción y extracción	24.8	21.8	16.9	16.2	-8.6
Ocupaciones de producción	14.1	13.3	13.0	12.7	-1.4
Trabajadores de instalación mantenimiento y reparación	3.3	3.7	4.0	3.8	0.5
Ocupaciones de transporte y relacionadas	8.5	9.1	9.5	9.1	0.6

Fuente: Estimaciones propias con base en Bureau of Census, *Current Population Survey* (CPS), marzo de 2007-2010.

Algunas reflexiones finales

El objetivo principal de este trabajo fue indagar sobre el efecto de la crisis económica mundial en la migración latinoamericana en Estados Unidos y España, así como en la inserción laboral de los migrantes de la región en ambos países. Después de analizar las diferentes fuentes de información sobre los flujos de migrantes hacia estos países podemos concluir que la crisis económica internacional de 2008 afectó severamente el volumen de los flujos y stock de la población migrante latinoamericana a Estados Unidos y España. El flujo neto migratorio hacia este último país pasó de 135,898 en el 2008 a -64,934 en el 2012. Estos resultados son novedosos, ya que España desde mediados de la década de los noventa se había convertido en uno de los países de destino más importantes para los emigrantes latinoamericanos, entre los cuales ecuatorianos, colombianos y argentinos representan a la mayoría de los originarios de la región.

Por su parte, el volumen de latinoamericanos Estados Unidos prácticamente se estancó. El flujo de migrantes laborales mexicanos pasó de 856,000 en el 2007 a sólo 276,000 en el 2012; en tanto que el flujo neto de migrante mexicanos al país vecino del norte pasó de -308,000 a -109,000 migrantes en el 2012. Al igual que en México, los flujos originarios de Centroamérica, principalmente de Guatemala, Honduras y El Salvador, experimentaron una drástica disminución en esos años. Las cifras expuestas en estas páginas indican que los inmigrantes latinoamericanos son los que más han resentido los efectos de la crisis del 2008, ya que a raíz de esta se han empeorado sus condiciones laborales y registran altas tasas de desempleo y subempleo, tanto en España como en Estados Unidos. Asimismo, la evidencia empírica muestra que los trabajadores en situación irregular (no documentados) y que llegaron a estos países en los últimos años han sido de los más afectados. Además, el patrón de inserción laboral de los migrantes denota la existencia de nichos sectoriales como son la agricultura, construcción y servicios de baja calificación en especial entre mexicanos y centroamericanos.

Consideramos importante y necesario indagar más sobre los diferentes cambios en los patrones migratorios internacionales de la población latinoamericana. El fenómeno migratorio internacional se encuentra en un momento de cambios, no solo de la emigración hacia ciertos países de mayor desarrollo económico, sino también los cambios que están ocurriendo dentro de la región latinoamericana y sobre los movimientos territoriales de la

población al interior de cada país. También es de relevancia el mayor estudio e indagación sobre la migración de retorno de los migrantes latinoamericanos a sus países de origen.

Bibliografía

- Cacopardo et al (2008), La nueva emigración de latinoamericanos a España. El caso de los argentinos desde una perspectiva comparada”, en Meichtry, Norma, Adela Pellegrino y Eduardo Bologna (Coords), *Migrantes Latinoamericanos: El Estado de las Investigaciones en la Región*. Serie Investigaciones N.1 ALAP editor.
- Caicedo, Maritza (2009), “Trabajo decente: mexicanos, centroamericanos y sudamericanos en Estados Unidos”, en Eduardo Bologna (organizador), *Temáticas migratorias actuales en América Latina: remesas, políticas y emigración*. Serie Investigaciones 7. Editor ALAP.
- CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía) (2000), “Migración internacional en América Latina, IMILA”, Boletín Demográfico, CELADE, Santiago de Chile, año XXXIII, 65.
- Connor, Phillip y Douglas S. Massey (2011), “La inserción en el mercado laboral de los inmigrantes latinos en España y en los Estados Unidos diferencias por país de origen y estatus legal”, en Revista Internacional de Sociología (RIS), La inmigración en España: perspectivas innovadoras, Monográfico No. 1. Págs., 189-217.
- Colectivo IOE (2014) inmigración y ciudadanía. España en el contexto de las migraciones internacionales. Editorial Fundamentos, Madrid.
- Izquierdo Escribano, López de Lera y Martínez Buján (2002), “Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España”, Actas 3º Congreso Inmigración en España, vol.2, Granada
- Martínez, Buján Raquel (2003), “La reciente inmigración latinoamericana a España”, Serie población y desarrollo N° 40, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, mayo de 2003.
- Martínez Pizarro, Jorge (2003) “El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género”. Serie de Población y Desarrollo No 44. CEPAL, Santiago de Chile.
- Fundación CIDOB, *Anuario Internacional 2002. Balance de la inmigración extranjera en España*, Barcelona, 2003, p. 103.
- Pellegrino, Adela (2001), *Migrantes latinoamericanos: síntesis histórica y tendencias recientes*, Montevideo, CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Universidad de la República de Uruguay.
- _____ (2000), *Drenaje, movilidad, circulación: nuevas modalidades de la migración calificada*, ponencia presentada al Simposio sobre migración internacional en las Américas, en CEPAL/CELADE/FNUAP/OIM/BID (2000).
- Villa, Miguel y Jorge Martínez (2004), “El mapa migratorio internacional de América Latina y el Caribe: patrones, perfiles, repercusiones e incertidumbres”, en *Migraciones internacionales: un mundo en movimiento*, Madeleine Andebeng (ed.) Universidad Externado de Colombia.
- _____ (2000), Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y el Caribe, ponencia presentada al Simposio sobre migración internacional en las Américas, en CEPAL/CELADE/FNUAP/OIM/BID.